

LAS RELIGIONES EXPLICADAS A MI HIJA

...puede ser muy útil para avanzar en estas reflexiones: *fanatismo* y *tolerancia*.

El fanatismo es la actitud de una persona tan convencida de poseer la verdad, que su meta principal es imponer a los otros sus convicciones. Para el fanático, lo que él cree es verdad en su totalidad. Por lo tanto va a tratar de que sus ideas triunfen, por todos los medios, incluida la violencia.

El fanático no deja espacio en el mundo para otra creencia más que la suya. Por otra parte no se da cuenta de que esta creencia es “la suya”. Considera que es la verdad, lisa y llanamente. El fanático no dice “esto es mi creencia”. Al contrario, él se dice: “estoy absolutamente en lo correcto, tengo la verdad absoluta”. Los que no piensan como él están, ante sus ojos, en un error. Quiere imponer sus ideas porque está convencido de la superioridad de sus convicciones.

—*¡Eso puede ser muy peligroso!*

—¡Claro! Desde el comienzo de la historia, ese es uno de los principales peligros para la libertad. Y encontramos actitudes fanáticas a lo largo de toda la historia. Y en campos por completo diferentes, como la política o la moral.

Pero es en el campo de la religión donde se han desarrollado los fanatismos más intensos y más criminales. Algunos seres humanos son capaces de matar, torturar, cometer grandes crímenes cuando están absolutamente persuadidos de actuar por orden de Dios. Están convencidos de que actuando así van a ganarse el Paraíso eterno. Entonces, no respetan nada más.

—*¿Y en todas las religiones hay fanáticos?*

—Por desgracia, sí. Casi no se conocen excepciones. Pero hay que agregar también que en todas las religiones han existido grandes sabios que rechazaron el fanatismo. Estos sabios insistieron en el respeto de los otros, en la *tolerancia*. Entonces, sería un error creer que existen por un lado religiones que pueden hacer nacer fanatismos, y por otro lado, fuera del campo de lo religioso, el espíritu de tolerancia. Al contrario, hay en casi todos los ámbitos fanáticos, y casi en todos lados espíritus tolerantes.

No me he olvidado de la pregunta que me hiciste hace rato: “¿Qué hacer cuando otros quieren imponer sus ideas y se niegan — Me parece que la única salida es crear un espacio de tolerancia, es decir, de libertad de expresión...”